

Declaración de la exprimera dama argentina en caso de presunta violencia de género contra el expresidente Fabiola Yáñez detalla ante la Justicia agresiones de Alberto Fernández: "Me agarró del cuello"

Desde Madrid, describió durante casi cuatro horas tres hechos de violencia física y relató ante el fiscal cómo los ataques constantes de su expareja la llevaron a tener problemas con el alcohol. Anticipó que aportará nuevas pruebas a la causa.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Durante 3 horas y 40 minutos, la exprimera dama argentina Fabiola Yáñez declaró por primera vez ante la Justicia en el caso de presunta violencia de género en contra del expresidente Alberto Fernández, en una audiencia realizada por videoconferencia desde el consulado en Madrid en la cual detalló algunas de las agresiones y amenazas por parte de su expareja.

Según señalaron a la prensa local fuentes que conocieron la declaración ante el fiscal Ramiro González, Yáñez confirmó que recibía ataques, amenazas y hostigamientos "constantes" por parte de Fernández, pero describió con detalle tres episodios de violencia física. "Me agarró del cuello", dijo al relatar una de las agresiones sufridas. En otra oportunidad la exprimera dama —quien se quebró y lloró varias veces durante la audiencia— señaló incluso que había recibido "patadas en el piso".

Yáñez aseguró que los maltratos comenzaron en 2016, cuando empezaron a vivir juntos y Fernández la obligó a que interrumpiera un embarazo, en lo que describió como un caso de "violencia reproductiva". Desde ese aborto, según la exprimera dama, ella comenzó a tener problemas con el alcohol y a consumir frecuentemente marihuana, al igual que el expresidente. "El tomaba y se juntaba con sus amigos hippies que fumaban marihuana", dijo.

La actriz y periodista ratificó que las fotos que se hicieron públicas de su cara y brazo con moretones fueron producto de los golpes de Fernández ocurridos en 2021. Según señaló, el entonces mandatario solía responsabilizarla de sus problemas políticos, una situación que empeoró en su último año de gobierno en 2023 —que describió como el más violento—, cuando comenzó a controlar obsesivamente sus salidas y con quién estaba.

Yáñez manifestó que había gente del gobierno al tanto de lo

“ Los maltratos, hostigamiento, desprecio, agresiones, golpes, resultaban ser una constante (...) los cachetazos eran casi diarios ”

“ Habíamos discutido antes, mucho, como ya era habitual y como cierre de la discusión me pegó desde su lado de la cama un terrible golpe de puño ”

“ Estaba obsesionado con que si salía era porque lo engañaba. Lo insólito era que mientras yo me quedaba en casa (...) él salía para estar con otras mujeres ”.

FABIOLA YÁÑEZ
 EXTRACTOS DE SU DECLARACIÓN POR ESCRITO QUE PRESENTÓ ESTE LUNES, EN LA QUE PIDE QUE EL CASO SEA CALIFICADO COMO DELITO DE "LESIONES GRAVES".

que le estaba pasando. Una era María Cantero, la secretaria privada histórica de Fernández, a la que le había mandado las fotos con las marcas en su cuerpo; otra era Federico Saavedra, el jefe de la Unidad Médica Presidencial durante la gestión de Fernández, que según la exprimera dama sabía de la violencia física y hasta le había recetado glóbulos de árnica para los moretones; y la otra era Ayelén Mazzina, exministra de la Mujer, quien ayer mismo desmintió esa versión.

Si bien Fabiola Yáñez no aportó ayer nueva evidencia al expe-



FABIOLA YÁÑEZ se retira del consulado argentino en Madrid, donde vive con su hijo de dos años, tras la audiencia judicial realizada a través de Zoom.

diente del caso —el lunes ya había entregado una declaración por escrito de casi 20 páginas—, adelantó que entregará más pruebas, especialmente chats con personas que conocían de los episodios de violencia. "Solo resta confiar en la justicia y en los pasos procesales", dijo su abogada, Mariana Gallego.

Por decisión del juez federal Julián Ercolini, en la audiencia de ayer no participó ni Fernández —quien está recluido en su casa en Buenos Aires, con prohibición de salir del país y de contactarse con Yáñez— ni tampoco su abogada defensora, Susana Carreira, quien ayer aseguró que la declaración judicial de la exprimera dama "no es válida", ya que no pudo exponer las preguntas de su cliente.

Fernández presentó sus descargos en una entrevista con el diario El País, en la que rechazó haber cometido violencia física. "Estoy siendo acusado de algo que no he hecho. No he golpea-

do a Fabiola. Nunca he golpeado a una mujer", aseguró el expresidente, quien sugirió que "alguien indujo con otros fines" a su expareja para que lo denunciara. "Admito que hay una presunción de culpabilidad mía, la acepto, pero pido que me dejen probar la inocencia", señaló.

El caso que remecea a la política argentina

Desde que hace diez días se conocieron las denuncias contra Fernández, a partir de chats en el celular de su exsecretaría en el marco de una investigación por corrupción, el caso ha remecido la política argentina. El kirchnerismo y la expresidenta Cristina Fernández se han apartado y han aislado rápidamente al exmandatario, mientras que el gobierno de Javier Milei ha aprovechado la oportunidad para exponer las contradicciones entre su discurso feminista y sus acciones.

Milei publicó ayer un mensaje en X en el que reflexionó sobre cómo este escándalo y sus ramificaciones combinan la "corrupción" de la pasada administración, la "violencia de género", la "asociación ilícita y tráfico de influencias usando al Estado para financiar los placeres extra función del expresidente" y el "silencio cómplice de periodistas que recibían pauta del Estado".

"La acusación contra Fernández refuerza el discurso 'anticasta' que tanto le ha rendido a Milei, y a la vez le es funcional para la batalla cultural que plantea el gobierno en ciertos temas, como aquellos vinculados al feminismo o la perspectiva de género", comentó a "El Mercurio" Ignacio Labaqui, analista senior para Argentina de Medley Global Advisors, quien remarca cómo el gobierno se ha "beneficiado" del escándalo al "correr momentáneamente la atención de los medios y de la opinión pública de la cuestión económica".

Otro asunto es que el caso todavía podría tener otras ramificaciones. Según medios locales, existe preocupación en sectores políticos y empresariales luego de que el viernes la Justicia requisara el celular de Fernández, quien conserva su línea y su agenda desde hace décadas y no tiene la costumbre de borrar sus chats de WhatsApp, tampoco sus fotos o videos. Esto lo expone a situaciones embarazosas, si se difundiesen sus eventuales lazos con otras mujeres, pero el plano personal ya es lo que menos le preocupa a sus allegados.

"Ahora este problema se amplía", señaló en La Nación el columnista Carlos Pagni, al apuntar al carácter explosivo de la pesquisa al iPhone 15 del expresidente: "Como es de imaginar, esto puso a temblar a una legión de allegados a Fernández, desde su entorno más cercano hasta exfuncionarios de su gobierno, empresarios, otros dirigentes peronistas y magistrados".